

TRES CURVAS

Fotos: Anny Álvarez

LA CASA DE LAS 3 CURVAS NACE EN EL MALECÓN DEL BALNEARIO DE ALBATROS, EN AREQUIPA, EN UN TERRENO EN QUEBRADA CON UNA VISTA PRIVILEGIADA A LA PLAYA. LLEVA LA FIRMA DEL **ESTUDIO TANGRAM**, LIDERADO POR DANIELA LIRA Y GONZALO CASTILLO.

Buscamos trabajar las limitaciones del terreno no como obstáculos, sino como una oportunidad para crear algo único. Fue así como surgieron las curvas, como gestos orgánicos que nacen al trazar ejes paralelos y perpendiculares a los límites del lote. Estas formas nos ayudaron a lograr una conexión más suave y fluida entre el interior y el exterior", explican los arquitectos Daniela Lira y Gonzalo Castillo, responsables del estudio.





Uno de los elementos más representativos del proyecto es el volumen de la circulación vertical, que se levanta como un hito dentro de la composición. Este se revistió con piedra natural de una cantera local para reforzar esa idea de que la casa pertenece al lugar, que forma parte de su entorno. Su ubicación también fue pensada para no generar sombras sobre la terraza principal y así aprovechar el ingreso de luz natural al máximo.





“Dentro de la casa optamos por una planta libre que favorece la fluidez en los recorridos y permite diferenciar muy bien las funciones. Queríamos que cada espacio se sintiera con comodidad y



ofreciera experiencias distintas: algunas más integradas, otras más privadas. Incluso las vigas estructurales se integran de tal forma que no interrumpen la lectura del espacio”, agregan.



La fachada, finalmente, también fue diseñada con mucho detalle. Cada vano, cada abertura, están pensados como parte de una composición que enmarca las vistas a la playa y a los interiores del condominio. “Como parte de la estrategia medioambiental para controlar los vientos costeros, propusimos un pórtico de arcos que funciona como una segunda piel. Cada uno de estos arcos alberga puertas apersianadas de madera que se pueden abrir o cerrar según la dirección y fuerza del viento”, concluyen.

